

La Cátedra de la Paz en Colombia: desafíos de la mediación docente en la construcción de memorias.

Ehilen Marelbi Luján Valderrama

Universidad Uniminuto

marelbilujan@gmail.com

Licenciatura en Filología e idiomas, Universidad Nacional de Colombia. Magister en Educación, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia. Docente en el sector educativo estatal con 15 años de experiencia y 9 años en el sector privado.



<https://orcid.org/0009-0008-3982-4580>



Imagen 1. El desafío de la mediación docente en la construcción de memorias.

Resumen. La Cátedra de la Paz, establecida en Colombia a través de la Ley 1732 de 2014, buscó promover una cultura de reconciliación y convivencia en las instituciones educativas. A una década de su implementación, esta iniciativa continúa enfrentando retos significativos, principalmente por la falta de una orientación curricular clara y un escaso respaldo institucional. Este artículo presenta los resultados de una investigación cualitativa cuyo objetivo fue analizar la incidencia de la mediación docente en la construcción de memorias colectivas en contextos de diversidad. La metodología incluyó entrevistas semiestructuradas a docentes y estudiantes de instituciones públicas, así como el análisis de documentos institucionales (PEI y mallas curriculares). Los hallazgos revelaron que los docentes desempeñan un papel fundamental como mediadores de memorias históricas, sociales y personales, generando espacios de diálogo, reflexión crítica y empatía entre los estudiantes. No obstante, se identificaron obstáculos como la limitada formación especializada en pedagogías de la paz, la escasez de recursos y la ambigüedad en los lineamientos oficiales. El estudio también destaca la "resistencia creativa" que los docentes han desarrollado para sortear estas barreras, adaptando la Cátedra a las realidades de sus contextos escolares. Se concluye que la efectividad de la Cátedra de la Paz no depende solo de la existencia de un marco normativo, sino de la urgencia de fortalecer las políticas educativas que brinden apoyo integral a la labor docente. Es vital que se promuevan programas de formación continua y que las instituciones asuman un rol más activo en la resolución de tensiones, garantizando que el diseño curricular sea participativo y contextualizado para una construcción de paz sostenible.

Palabras clave: Mediación docente, Cátedra de la Paz, Memoria histórica, Cultura de paz.

1 INTRODUCCIÓN

La Cátedra de la Paz, establecida en Colombia mediante la Ley 1732 de 2014 y reglamentada por el Decreto 1038 de 2015, se concibió como un espacio pedagógico transversal en los currículos de educación básica y media para promover la resolución pacífica de conflictos, la participación ciudadana, el respeto a la diversidad y la construcción de memoria histórica. En términos operativos, la Cátedra no constituye una asignatura independiente, sino un conjunto de contenidos y prácticas pedagógicas que deben articularse a las áreas obligatorias y fundamentales del currículo, con el propósito de fortalecer una cultura de paz en la escuela.

A una década de su obligatoriedad, la experiencia de la Cátedra de la Paz en las instituciones educativas colombianas ha mostrado un desarrollo heterogéneo y, en muchos casos, superficial. La literatura reciente ha documentado que sus principales limitaciones radican en la ausencia de lineamientos claros de implementación (Barrero, 2021; Vásquez-Russi, 2020), la falta de formación docente especializada en pedagogías de la paz (Mora, 2021; Gómez y Arias, 2022), y la escasez de recursos pedagógicos contextualizados (De Armasb et al., 2021). Si bien estos trabajos han descrito avances y dificultades generales, aún existe un vacío en la comprensión del papel que desempeñan los docentes como mediadores de memorias históricas, sociales y personales dentro del aula.

Este artículo parte de ese vacío para analizar cómo la mediación docente incide en la construcción de memorias colectivas en el marco de la Cátedra de la Paz. Se asume que, más allá de la existencia de un marco normativo, es el profesorado quien dota de sentido y vida a la política educativa a través de sus prácticas pedagógicas cotidianas. En contextos de diversidad y vulnerabilidad, los docentes se convierten en actores fundamentales para facilitar el diálogo, promover la empatía y fomentar una reflexión crítica sobre el pasado reciente del país.

Desde una metodología cualitativa basada en entrevistas semiestructuradas y análisis de documentos institucionales, esta investigación busca responder a la pregunta central: ¿Cómo influye la mediación docente en la construcción de memorias, a partir de la implementación de la Cátedra de la Paz, teniendo en cuenta las características y necesidades de las poblaciones diversas en Colombia? Con este enfoque, el artículo no solo aporta a la comprensión de las tensiones y oportunidades que enfrenta la Cátedra de la Paz, sino que también resalta la importancia de reconocer al docente como un agente clave en la consolidación de una educación para la paz que sea crítica, contextualizada y transformadora.

2 JUSTIFICACIÓN

La implementación de la Cátedra de la Paz en Colombia, a una década de la Ley 1732 de 2014, constituye una iniciativa con un potencial significativo para la reconciliación social y la construcción de una cultura de paz. Sin embargo, su aplicación en las aulas ha mostrado vacíos importantes, especialmente en lo relacionado con la mediación docente como práctica cotidiana. Este vacío es relevante porque el profesorado no solo transmite contenidos, sino que actúa como agente mediador de memorias históricas, sociales y personales que atraviesan la vida escolar.

En el contexto colombiano, la memoria colectiva está marcada por la pluralidad y el conflicto de narrativas. Como advierte Jelin (2005), las memorias no son homogéneas, sino que están atravesadas por disputas sobre qué recordar y cómo hacerlo. Esa pluralidad genera tensiones sociales, pero también abre la posibilidad de construir una narrativa compartida que fomente la reconciliación. En este sentido, la escuela se convierte en un espacio clave para procesar esas memorias de manera crítica e inclusiva.

Diversos estudios han resaltado la importancia de integrar la memoria histórica en los procesos educativos. Cárdenas y Suárez (2018) sostienen que los programas de educación para la paz deben ir más allá de la transmisión de datos y promover la empatía a través de la comprensión de las causas del conflicto armado. Del mismo modo, Martín-Baró (1990) subraya la necesidad de generar espacios seguros de diálogo, donde las víctimas puedan compartir sus experiencias y estas sean reconocidas colectivamente. Por su parte, Todorov (2013) advierte sobre el riesgo de manipular la memoria para justificar injusticias presentes, planteando la necesidad de una memoria ética que contribuya a la justicia y la paz.



Imagen 2. Construcción de memorias Colectivas
Nota: [Imagen generada con IA]. (2025)

La relevancia de este estudio también se sustenta en que la mediación docente no es un fenómeno exclusivo de los contextos de posconflicto, sino una práctica inherente a la dinámica escolar (Fernández Espinosa y Villavicencio, 2016). Los docentes, en sus interacciones diarias, median significados, emociones y narrativas, y a través de esas mediaciones contribuyen a la formación de sujetos críticos y comprometidos con su entorno.

Por consiguiente, investigar la manera en que la mediación docente influye en la construcción de memorias dentro de la Cátedra de la Paz es un ejercicio crucial, y la relevancia de este análisis se manifiesta en tres dimensiones clave. En primer lugar, desde una perspectiva social, el estudio contribuye a la consolidación de una ciudadanía crítica, capaz de reflexionar sobre los eventos recientes del pasado y, por ende, de proyectar un futuro que evite la repetición de la violencia. Además, en el ámbito académico, esta investigación llena un vacío en la literatura al centrar su mirada en la praxis pedagógica de los docentes, en contraposición al habitual enfoque en las políticas educativas. Finalmente, a nivel pedagógico, este trabajo ofrece una guía invaluable para las instituciones, al subrayar la urgencia de fortalecer la formación del profesorado en pedagogías de la memoria y de la paz, dotándolos de herramientas críticas y contextualizadas para su labor en el aula.

En definitiva, la investigación justifica su pertinencia al mostrar que la efectividad de la Cátedra de la Paz no radica únicamente en la existencia de una ley, sino en la capacidad de los docentes para tejer memorias colectivas que promuevan la empatía, el reconocimiento de la diversidad y la reconciliación social.

Colombia's Peace Studies Program: Teacher Mediation and its Challenges in Building Memory

Abstract. The Peace Studies Program, established in Colombia through Law 1732 of 2014, sought to foster a culture of reconciliation and coexistence in educational institutions. A decade after its implementation, this initiative continues to face significant challenges, mainly due to the lack of clear curricular guidance and limited institutional support. This article presents the results of qualitative research whose objective was to analyze the incidence of teacher mediation in the construction of collective memory within contexts of diversity. The methodology included semi-structured interviews with teachers and students from public institutions, as well as an analysis of institutional documents (PEI and curricular frameworks). The findings revealed that teachers play a fundamental role as mediators of historical, social, and personal memory, creating spaces for dialogue, critical reflection, and empathy among students. However, obstacles were identified, such as limited specialized training in peace pedagogies, a scarcity of resources, and ambiguity in official guidelines. The study also highlights the "creative resistance" that teachers have developed to overcome these barriers, adapting the Program to the realities of their school contexts. It is concluded that the effectiveness of the Peace Studies Program does not depend solely on the existence of a normative framework, but on the urgency of strengthening educational policies that provide comprehensive support for the work of teachers. It is vital to promote continuous training programs and for institutions to assume a more active role in resolving tensions, ensuring that curricular design is participatory and contextualized for sustainable peacebuilding.

Keywords: Teacher mediation, Peace Studies Program, Historical memory, Culture of peace.

3 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y OBJETIVOS

La Cátedra de la Paz se creó en Colombia con el propósito de promover una cultura de paz, reconciliación y respeto a los derechos humanos tras más de cinco décadas de conflicto armado. Sin embargo, a diez años de su implementación, persisten tensiones entre los objetivos normativos y las prácticas pedagógicas en las aulas. Aunque la Ley 1732 de 2014 y el Decreto 1038 de 2015 establecen lineamientos generales, su aplicación ha sido heterogénea, marcada por la ausencia de liderazgo institucional, la limitada formación docente y la falta de recursos pedagógicos contextualizados (Vásquez-Russi, 2020; Barrero, 2021).

Más allá de estas dificultades administrativas y curriculares, el desafío central radica en comprender cómo los docentes, desde su práctica cotidiana, median los significados del pasado reciente y facilitan la construcción de memorias colectivas. Según Báez (2021), la mediación docente en torno a la memoria histórica trasciende la enseñanza de hechos, constituyéndose en un proceso dinámico de resignificación y reparación de heridas sociales. Sin embargo, este rol ha sido poco estudiado en el marco de la Cátedra de la Paz, lo que constituye un vacío tanto en la investigación educativa como en el diseño de políticas públicas.

De este modo, la pregunta que orienta este estudio es:
¿Cómo influye la mediación docente en la construcción de memorias, a partir de la implementación de la Cátedra de la Paz,

teniendo en cuenta las características y necesidades de las poblaciones diversas en Colombia? Este interrogante reconoce que las memorias del conflicto son plurales, conflictivas y a menudo incompatibles entre sí (Jelin, 2005). En ese contexto, el papel del docente se vuelve crucial para propiciar un diálogo inclusivo que permita el reconocimiento de distintas voces y la construcción de una narrativa compartida que fomente la empatía, la reconciliación y la no repetición.

Para abordar este interrogante, el estudio analizó la incidencia de la mediación docente en la construcción de memorias en poblaciones diversas. Con el fin de lograr este objetivo, la investigación buscó identificar la formación docente en “Memoria Histórica” a través de un diagnóstico; asimismo, se propuso determinar si la apropiación del pasado reciente colombiano por parte del docente influye en la creación de memorias colectivas e individuales en los espacios de aprendizaje. Adicionalmente, se buscó contrastar si las mediaciones en las prácticas docentes afectan la construcción de memorias en estudiantes de diferentes niveles y contextos y, finalmente, verificó si el abordaje diverso de perspectivas sobre el conflicto armado fomenta la creación de vínculos que impulsen una pedagogía de la alteridad. La consecución de estos objetivos permitió ofrecer una comprensión más profunda de la praxis pedagógica y su impacto en la educación para la paz en un contexto de posconflicto.

4 ESTADO DEL ARTE

La experiencia de la Cátedra de la Paz en Colombia contrasta con el contexto peruano, donde el sistema educativo fue señalado como un factor que contribuyó a la perpetuación del Conflicto Armado Interno (Comisión de la Verdad y Reconciliación de Perú, citada en Paulson, 2011). El contraste observado subraya la importancia de que los programas educativos, en sus esfuerzos por fomentar la paz, se diseñen de modo que, enfrenten las causas de los conflictos y las desigualdades que los perpetúan. En este sentido, el triunfo de estas iniciativas depende de la capacidad de superar la oposición y adoptar una estrategia holística, que abarque la educación para la paz no solo como un proceso académico, sino como un enfoque que incluye las dimensiones personal, social y ecológica. De acuerdo con López y Gómez (2020), este enfoque busca desarrollar un crecimiento integral en los estudiantes, promoviendo el pensamiento crítico y la capacidad de abordar los conflictos de manera no violenta en un marco de respeto a la diversidad.

Existen varias discrepancias entre lo planteado en el Decreto 1038 de 2015¹ y su práctica. Una primera discordancia está entre los objetivos planteados y los desafíos que enfrenta su implementación. Desde la perspectiva de Álvarez et al. (2014), un riesgo significativo de la Cátedra de la Paz radica en la propensión a enfocarse en el estudio de los conflictos armados y las guerras, lo que podría limitar su alcance. Si bien es fundamental comprender el pasado para prevenir futuros conflictos, una excesiva focalización en los hechos históricos puede limitar la capacidad de los estudiantes para analizar el presente y proyectar soluciones para el futuro. En esta línea, Oppenheimer (2010) advierte sobre una tendencia en América Latina a priorizar la narración del pasado, en detrimento de la construcción de un futuro basado en acciones concretas. Por tanto, es importante que la Cátedra de la Paz tra-

scienda la mera descripción de hechos históricos para convertirse en un espacio de reflexión crítica sobre las causas de los conflictos de proyectos de paz.

Una segunda discrepancia reside en la amplia gama de temáticas contempladas en el Decreto 1038. Aunque esta complejidad es inherente a la construcción de paz, también genera una cierta ambigüedad en la definición de los contenidos específicos, lo que puede dificultar la planificación curricular y la formación docente. Además, esta dispersión temática tiende a diluir el enfoque pedagógico, comprometiendo la profundidad conceptual del programa. Por lo tanto, se hace necesario definir con mayor precisión los contenidos y las competencias que se buscan desarrollar, asegurando una mayor coherencia entre el diseño curricular y los objetivos formativos. Álvarez et al. (2014) afirman que la formación docente en temas de paz se enfrenta al desafío de abarcar una diversidad de contenidos tan amplia. La necesidad de contar con educadores capacitados en áreas tan diversas como historia, sociología, psicología y educación ambiental resulta ambiciosa y poco viable en muchos contextos educativos. Por ello, la formación docente debe ir más allá de la transmisión de conocimientos teóricos y enfocarse en el desarrollo de habilidades pedagógicas que permitan facilitar el diálogo, la reflexión crítica y la participación de los estudiantes. Es esencial, entonces, diseñar programas de formación continua que permitan a los docentes adquirir las competencias necesarias para implementar la Cátedra de manera efectiva.

Un tercer desafío es que la evaluación tradicional, basada en calificaciones numéricas, resulta inadecuada para medir el impacto real de la Cátedra de la Paz. Esto se debe a que, como señala Cerdas (2015), la educación para la paz fomenta el desarrollo personal y colectivo, y no se limita a enseñar a convivir en armonía. Por lo tanto, se necesita una forma de evaluación que capture el impacto holístico de esta iniciativa. Es inadecuado reducir la formación en valores y habilidades sociales a una simple nota. En su lugar, es indispensable emplear métodos de evaluación cualitativos que permitan documentar la evolución en las actitudes y conductas de los estudiantes. Este proceso de valoración, además de ser constante, debe involucrar a los propios estudiantes para que sean partícipes de su crecimiento. Este papel activo no se limita a responder cuestionarios; implica que los estudiantes participen en la creación de criterios de evaluación, en la autoevaluación reflexiva a través de diarios o portafolios, y en la evaluación de pares, lo que les permite ser conscientes de su propio proceso de cambio y crecimiento personal.

¹ Decreto 1038 de 2015. En Colombia, este decreto reglamentó la Ley 1732 de 2014, haciendo obligatoria la Cátedra de la Paz en todas las instituciones educativas del país. Su objetivo es fomentar una cultura de paz, la convivencia y la reconciliación.

5 MARCO TEÓRICO

La Cátedra de la Paz en Colombia representa un hito normativo que busca insertar la educación para la paz en el currículo. Sin embargo, su implementación práctica ha revelado una tensión entre la norma ideal y la realidad institucional. En este contexto, la mediación docente se erige como un concepto central para comprender la praxis educativa, en tanto que es una labor inherente a todo proceso de socialización y aprendizaje que, en el contexto particular del posconflicto, adquiere una relevancia crucial. La figura del docente, al trascender la simple transmisión de contenidos, se transforma en un agente que facilita un proceso dinámico y complejo de construcción de la memoria histórica en el aula. Su praxis pedagógica busca que los estudiantes, a través del diálogo y la reflexión, se apropien de forma crítica del pasado para resignificarlo.

No obstante, la visión del docente como un agente de cambio no es absoluta; debe ser analizada en el marco de las condiciones del sistema educativo. Como bien señalaba Paulo Freire (1996), la educación no es una herramienta neutral, sino que opera dentro de un sistema que puede perpetuar lógicas de opresión a través de una “educación bancaria” que inhibe el pensamiento crítico. Henry Giroux (2003) subraya que las escuelas son espacios de lucha, donde la pedagogía crítica ofrece una vía para la emancipación, pero esta posibilidad se ve desafiada por las directrices institucionales, la falta de recursos y los mandatos curriculares que pueden restringir la autonomía de los docentes.

Es precisamente en esta interacción dinámica donde la investigación cualitativa, como la planteada por Hernández-Sampieri (2018), adquiere una relevancia capital. La elección de este enfoque nos brinda la capacidad de explorar la complejidad de las dinámicas en el aula. De esta forma, podemos desentrañar no solo las comunicaciones verbales y no verbales, sino también evaluar con precisión los efectos que la mediación docente tiene en el desarrollo de individuos críticos, empáticos y con la aptitud necesaria para una participación y consciente en la sociedad.

La memoria histórica, tal como la concibe Jelin (2005), no es un ente estático, sino un proceso dinámico y complejo que se construye socialmente. Su papel es innegable en la configuración de identidades colectivas, esas narrativas compartidas que dan sentido a la pertenencia y a la visión de futuro de un grupo. En este escenario, la mediación docente se establece como una herramienta indispensable y central para la construcción de memorias colectivas en el entorno escolar. Los docentes, al crear espacios seguros para el diálogo y la reflexión, no solo facilitan la expresión de experiencias individuales, sino que también propician la elaboración de narrativas compartidas sobre el pasado. A través de este proceso colaborativo de recordar y reinterpretar el pasado, los estudiantes no solo asimilan los sucesos históricos, sino que también cultivan una perspectiva crítica. Gracias a esta perspectiva, pueden involucrarse de forma activa en la creación de iniciativas destinadas a forjar un futuro más equitativo.

Además, como subraya Winter (2006), los lugares de memoria, entre los que la escuela ocupa un lugar relevante, constituyen un factor clave en este proceso. Son espacios donde se consolidan las identidades colectivas y donde se elabora, de manera individual y grupal, el duelo por las pérdidas y traumas del conflicto. La escuela se convierte así en un escenario pedagógico donde el pasado puede ser confrontado, entendido y, eventualmente, transcendido hacia la construcción de un porvenir más esperanzador.



Imagen 2. Resistencia creativa y adaptación docente ante obstáculos Nota: [Imagen generada con IA]. (2025)

A pesar de la importancia teórica y práctica de la Cátedra de la Paz y la mediación docente, su implementación en el contexto colombiano se enfrenta a múltiples obstáculos. Estos desafíos no son exclusivos de los docentes, sino que se extienden al sistema educativo en su conjunto. Las respuestas obtenidas de entrevistas a docentes revelan que los principales inconvenientes radican en la falta de formación específica en temas de paz, reconciliación y memoria histórica, la escasez de materiales educativos adecuados y pertinentes a las realidades locales, y una notoria resistencia por parte de ciertos sectores de la comunidad escolar.

Esta resistencia puede manifestarse de diversas maneras: desde el escepticismo generalizado sobre la efectividad de la Cátedra y la preocupación por la percepción de una carga adicional de trabajo, hasta la oposición abierta a temas considerados “políticos” o “subjetivos”. Sin embargo, estas resistencias, lejos de ser un obstáculo determinante, pueden ser el catalizador para la creación de prácticas educativas innovadoras. Es importante fomentar una educación holística que trascienda la simple transmisión de conocimientos, cultivando en su lugar el pensamiento crítico, la empatía y la aptitud para edificar una comunidad más justa. En definitiva, la mediación docente se entrelaza de forma indisoluble con la Cátedra de la Paz y el proceso de construcción de memorias. Al fomentar escenarios de diálogo y pensamiento crítico, los docentes no solo promueven la res-

olución pacífica de conflictos, sino que también contribuyen activamente a la construcción de una cultura de paz duradera.

6 METODOLOGÍA

La metodología de esta investigación fue de tipo cualitativa con un alcance interpretativo, una elección adecuada para explorar la complejidad de la mediación docente en la Cátedra de la Paz. Este enfoque permitió considerar y analizar las diversas experiencias de las personas que participaron en el estudio, como sugieren Hernández et al. (2018).

Esta perspectiva es decisiva porque, según Hernández et al. (2018), la investigación cualitativa permite estudiar los fenómenos en su contexto natural, enfocándose en comprender las percepciones y significados que los participantes otorgan a sus experiencias. Esto resulta esencial en el caso de la Cátedra de la Paz, donde se busca analizar cómo los docentes fomentan la construcción de memorias colectivas e individuales a través de sus prácticas pedagógicas. De igual forma, permite explorar fenómenos complejos como la mediación docente en la Cátedra de la Paz, ya que posibilita el sumergirse en la riqueza de los contextos educativos para comprender en profundidad las percepciones, los significados y las experiencias vividas por los participantes.

En esta investigación se emplearon técnicas cualitativas para recolectar y analizar información primaria y secundaria que nos permitiera explorar las prácticas pedagógicas y las percepciones sobre la paz y la memoria colectiva en el contexto educativo colombiano. Esta metodología permitió adaptar los instrumentos de recolección de datos a las particularidades de los participantes y sus entornos, asegurando captar las experiencias y narrativas desde su contexto natural. Por ello, las técnicas elegidas fueron la entrevista semiestructurada y el análisis documental.

Ahora bien, la entrevista semiestructurada, una herramienta flexible y contextual, permitió obtener una comprensión detallada de las prácticas pedagógicas y las percepciones de los estudiantes y docentes. Este formato facilitó que los investigadores profundizaran en temas emergentes y en las experiencias personales de los participantes, tal como lo señalan los expertos en investigación cualitativa (López & Gómez, 2020). Por otra parte, el análisis documental se utilizó para examinar y complementar la información obtenida en las entrevistas, a través de la revisión de documentos como el Proyecto Educativo Institucional (PEI), el plan de estudios y las guías didácticas de las instituciones. Esta triangulación metodológica, de acuerdo con la literatura de Hernández-Sampieri et al. (2018), fortalece la validez interna del estudio al triangular múltiples fuentes de datos.

antes de instituciones públicas educativas en Colombia que han implementado la Cátedra de la Paz. La interacción entre estos permitió observar cómo las narrativas del conflicto se negocian y se transforman en el contexto educativo. La muestra fue seleccionada a partir de un muestreo intencional y estratificado, ya que permite la selección de participantes en función de su relevancia y experiencia con el fenómeno de estudio (Hernández-Sampieri et al., 2018). Los criterios mínimos para la selección de las instituciones fueron haber implementado de manera formal y continua la Cátedra de la Paz en su currículo, estar ubicadas en zonas con una historia de conflicto y diversidad poblacional, y tener una población estudiantil de diferentes niveles socioeconómicos.

Para asegurar una diversidad de perspectivas regionales, se incluyeron cuatro instituciones educativas públicas: la Institución Educativa Carlos Castro Saavedra (Pereira), la Institución Educativa Almirante Padilla (La Guajira, zona PDET), la Institución Educativa Agrícola Paratebueno (Cundinamarca) y la Institución Educativa La Inmaculada (Tilodirán, Casanare). En cuanto a las características de los docentes, el estudio encontró que, si bien cada institución tiene particularidades, el cuerpo docente en general muestra una gran disposición ética y compromiso con la formación ciudadana. Sin embargo, la investigación no encontró evidencia de que los docentes hayan participado en algún programa formativo relacionado con la

Asimismo, la población escogida está constituida por 13 docentes y 27 estudi-

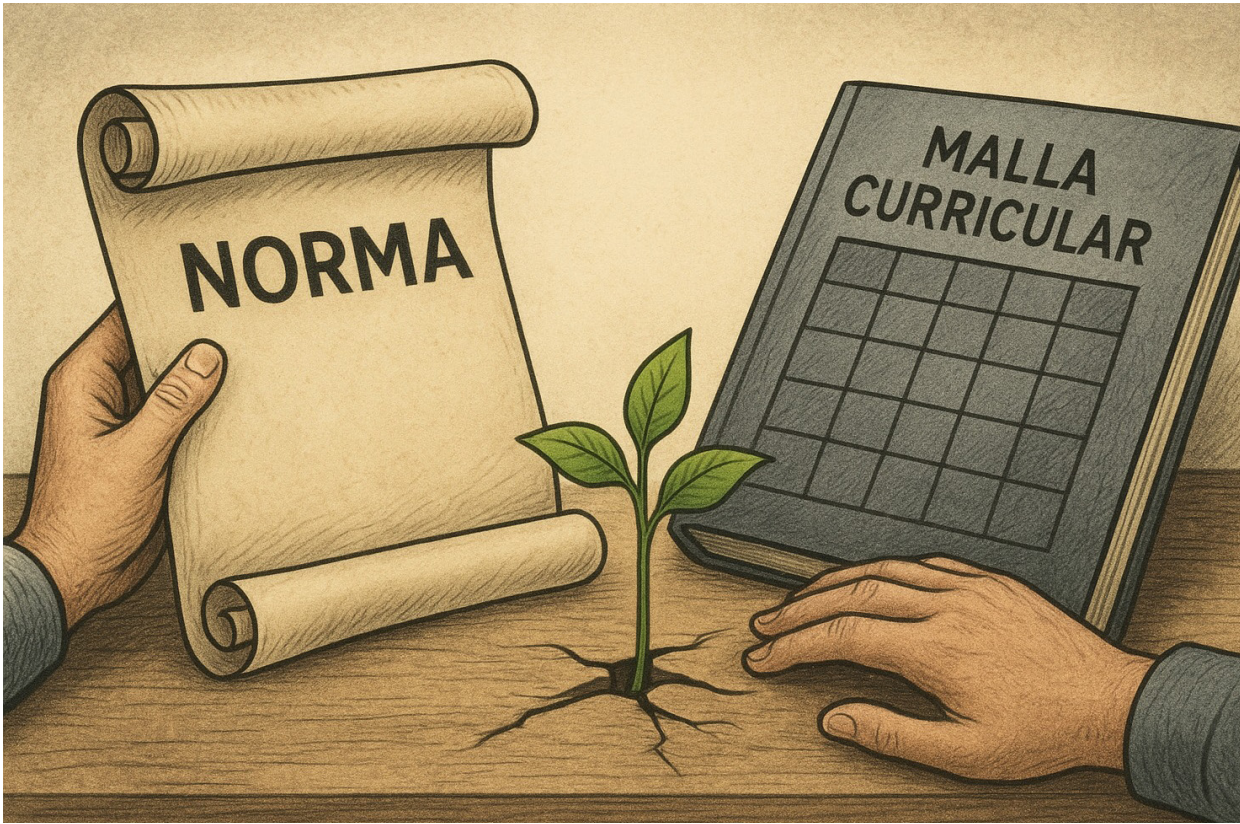


Imagen 3. Nota: [Imagen generada con IA]. (2025)
Nota: [Imagen generada con IA]. (2025)

Cátedra de la Paz. Por el contrario, se identificó que la implementación de la Cátedra depende en gran medida de la “voluntad individual” y la “experiencia personal” del docente, así como de la falta de herramientas conceptuales y metodológicas específicas para trabajar la memoria histórica en el contexto escolar. Este enfoque metodológico garantizó que los hallazgos no se limitaran a un solo contexto, sino que reflejaran la pluralidad de experiencias en torno a la Cátedra de la Paz.

HALLAZGOS

7

Los hallazgos de esta investigación, extraídos del análisis de entrevistas y documentos institucionales, se articulan como una respuesta directa a la pregunta de investigación sobre la influencia de la mediación docente en la construcción de memorias. Lejos de ser un proceso lineal, se encontró que esta mediación es un fenómeno multifacético, modelado tanto por los docentes como por las limitaciones del sistema educativo. Los resultados se estructuran en tres ejes principales que exploran la praxis del docente, el vínculo con los estudiantes y las restricciones propias del entorno institucional.

Un primer eje de análisis muestra que la figura del docente es fundamental en la construcción de la memoria para la paz. En lugar de limitarse a impartir contenidos, el profesorado desempeña un rol activo en la creación de narrativas, tejiendo las vivencias de los estudiantes con las suyas propias. La Cátedra de la Paz se convierte, en sus manos, en un espacio de diálogo genuino donde se promueve la empatía y la reflexión crítica. Por ejemplo, en los casos analizados, los docentes adoptaron un enfoque de “historia viva”, conectando los eventos del conflicto armado con las realidades locales, lo que permitió a los estudiantes reconocer la complejidad del pasado en su propio contexto. Este hallazgo demuestra la capacidad de los docentes para convertir los mandatos curriculares en experiencias de aprendizaje significativas, lo que resalta su papel relevante como mediadores de la memoria.

El segundo eje de la investigación evidencia que, contrario a la idea de que la memoria se implanta, los hallazgos evidencian que los estudiantes son actores activos en su construcción. La interacción en el aula generó un espacio de negociación de significados, donde las memorias personales de los estudiantes se entrecruzaron con las narrativas históricas. A través de actividades pedagógicas, los estudiantes no solo aprendieron sobre el conflicto, sino que también desarrollaron una comp-

rensión empática hacia las víctimas y los distintos actores. Adicional a esto, el análisis de los documentos institucionales, como el PEI y las guías didácticas, reveló que, si bien estos documentos formalizan el contenido, la verdadera construcción de la memoria ocurre en la interacción cotidiana del aula. Sin embargo, este proceso también puede fragilizar o distorsionar la memoria colectiva si la mediación docente no fomenta un espacio seguro para el diálogo o si se imponen narrativas únicas. Es en esta interacción donde la mediación del docente es insustituible.

Finalmente, un tercer eje mostró que la Cátedra de la Paz enfrenta limitaciones significativas en su implementación. Entre los principales desafíos se encuentran la falta de formación específica en pedagogías de la paz, la sobrecarga laboral de los docentes y el escepticismo de algunos de ellos respecto a la efectividad de la iniciativa. A veces, esta resistencia se expresa a través de una oposición frontal a tocar temas que se consideran ideológicamente cargados o de naturaleza personal, lo que impide la creación de un espacio de diálogo genuino sobre el conflicto y la paz. El contraste entre lo estipulado en el Decreto 1038 de 2015 y las realidades del aula, un punto señalado por Álvarez et al. (2014), resalta la necesidad de una profunda reevaluación de las estrategias de implementación.

No obstante, los hallazgos van más allá de la simple descripción de obstáculos. Las respuestas de los docentes evidenciaron una resistencia creativa ante estas limitaciones. La falta de recursos fue abordada con iniciativas innovadoras y comunitarias, como la creación de proyectos que trascienden el aula, lo que demuestra que las barreras institucionales no son un impedimento insalvable, sino que pueden catalizar el desarrollo de prácticas pedagógicas más auténticas y contextualizadas. Este estudio sugiere que el potencial de la Cátedra no reside únicamente en su diseño, sino en la capacidad de los docentes para adaptar y transformar sus principios ante las realidades del sistema educativo.

8 CONCLUSIONES. REFLEXIONANDO SOBRE LA RESPONSABILIDAD DOCENTE EN LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ.

Del análisis de la información emergieron tres ejes principales que permiten comprender la incidencia de la mediación docente en la construcción de memorias en el marco de la Cátedra de la Paz: la centralidad de las mediaciones pedagógicas, los obstáculos de implementación y la construcción de memorias históricas, sociales y personales. En primer lugar, los hallazgos muestran que los docentes no se limitan a transmitir los contenidos oficiales de la Cátedra de la Paz, sino que ejercen un rol activo como mediadores de sentidos. A través de estrategias como el diálogo, el análisis crítico de noticias y el uso de narrativas personales, los maestros generan espacios de reflexión que van más allá del cumplimiento formal de la norma. Como lo expresó un docente de ciencias sociales: “Más que repetir lo que dice la ley, lo que tratamos es que los estudiantes entiendan qué significa la paz en su vida cotidiana: respetar al otro, resolver los problemas sin violencia, reconocer que la guerra ha dejado huellas en todos.” Este tipo de prácticas confirma la idea de Fernández Espinosa y Villavicencio (2016), según la cual la mediación pedagógica, inspirada en Paulo Freire, no consiste en impartir contenidos acabados, sino en facilitar procesos de concientización crítica.



Imagen 4. El aula como espacio de diálogo seguro y empatía
Nota: [Imagen generada con IA]. (2025)

A pesar de este compromiso docente, se identificaron múltiples obstáculos que limitan la consolidación de la Cátedra de la Paz. Por un lado, se encuentra la ambigüedad en los lineamientos oficiales, ya que los PEI revisados incluyen referencias generales a la paz, pero carecen de orientaciones metodológicas claras para su desarrollo. De igual forma, se evidenció la escasa formación docente, pues varios profesores reconocen no haber recibido capacitación específica en pedagogías de la memoria ni en educación para la paz. Además, las limitaciones de recursos, como la falta de materiales y de apoyo institucional, restringen las

posibilidades de desarrollar proyectos sostenidos. Una docente de lengua castellana señaló: “Faltan herramientas, pero se ha ido enseñando desde las herramientas visuales que se tienen a disposición”. Estos hallazgos coinciden con lo señalado por Vásquez-Russi (2020) y Barrero (2021), quienes destacan que la falta de liderazgo y recursos son factores estructurales que afectan la implementación de la política.

Por último, el aspecto más relevante de los resultados es que los docentes median en la construcción de memorias desde tres niveles interconectados. En el nivel de las memorias históricas, al abordar hechos del conflicto armado, los docentes promueven el reconocimiento de las víctimas y la reflexión sobre las causas estructurales de la violencia. En las memorias sociales, a través de actividades colectivas, los estudiantes reconocen experiencias de discriminación, violencia escolar o desigualdad, vinculándolas con los aprendizajes de la Cátedra. Finalmente, las memorias personales de los relatos autobiográficos de los estudiantes (pérdida de familiares, desplazamiento, violencia intrafamiliar) se convierten en insumos para el diálogo pedagógico, propiciando procesos de empatía y reconocimiento mutuo. Una estudiante comentó: “Mi memoria individual está profundamente entrelazada con la memoria colectiva de mi comunidad, ya que gran parte de mis recuerdos, creencias y experiencias personales están moldeados por los acontecimientos, tradiciones y narrativas compartidas por el grupo al que pertenezco”. Estos hallazgos coinciden con Jelin (2005), quien sostiene que la memoria es plural y conflictiva, y con Martín-Baró (1990), que subraya el valor de crear espacios donde los recuerdos dolorosos puedan resignificarse colectivamente. En este contexto, la mediación docente se convierte en un puente entre las memorias individuales y colectivas, fortaleciendo el sentido de pertenencia y la capacidad de proyectar un futuro de no repetición.

En síntesis, los resultados de la investigación demuestran que la mediación docente es el eje central que da sentido a la Cátedra de la Paz, incluso en ausencia de lineamientos claros. Sin embargo, persisten obstáculos estructurales significativos, como la falta de formación, de recursos y de claridad curricular, que limitan su alcance. A pesar de estas limitaciones, la construcción de memorias en el aula se da en múltiples niveles tales como el histórico, social, personal y depende en gran medida de las estrategias de mediación que implementan los docentes.

En consecuencia, el éxito de la Cátedra de la Paz no puede medirse únicamente por su existencia normativa, sino por la capacidad de los docentes para tejer memorias colectivas que promuevan la empatía, el reconocimiento de la diversidad y la reconciliación. Este esfuerzo es crucial para convertir una política pública en una práctica pedagógica genuina y transformadora.

Referencias

Álvarez, D. A., Castañeda, L. E., & Valencia, M. L. (2014). *La educación para la paz en Colombia: una mirada crítica desde la historia*. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 44(2), 11-30.

Barrero, E. (2021). *Desafíos en la implementación de la Cátedra de la Paz en el contexto del post acuerdo colombiano*. Revista de Educación y Paz, 15(1), 45-62.

Báez, N. Z. (2021). *Importancia de la enseñanza de la memoria histórica en el contexto colombiano*. Boletín Redipe, 10(1), 185-194.

Cárdenas, P., & Suárez, V. (2018). *La memoria histórica en la escuela: una herramienta para la paz*. Revista Praxis y Saber, 9(20), 125-145.

Cerdas, M. L. (2015). *Educación para la paz: hacia una pedagogía de la no-violencia y la justicia*. Revista Electrónica Educare, 19(2), 1-15.

Comisión de la Verdad y Reconciliación de Perú (2003). Informe Final de la CVR.

De Armasb, Romero, Toro (2021), La cátedra de la paz como eje de desarrollo social de cara al posconflicto. Universidad Austral de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades.

Fernández Espinosa, M., & Villavicencio, C. (2016). *Pedagogía de la liberación: una propuesta desde Paulo Freire para la educación popular en América Latina*. Revista Praxis, 12(1), 17-32.

Freire, P. (1996). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.

Giroux, H. (2003). *La escuela y la lucha por la ciudadanía*. Pedagogía crítica y cultura escolar. Siglo XXI Editores.

Gómez, J. A., Arias, L. M. (2022). *El rol del docente en la educación para la paz: desafíos y oportunidades en la implementación de la Cátedra de la Paz en Colombia*. Revista Praxis y Saber, 13(35), e12104.

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2018). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Education.

Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI Editores.

Jelin, E. (2005). *Los trabajos de la memoria*. En A. G. de la Cruz (Ed.), Memoria e historia (pp. 55-78). Universidad de Buenos Aires.

López, I. B., & Gómez, M. E. C. (2020). *La educación para la paz desde las perspectivas holística y sistémica*. Revista de Cultura de Paz, 4, 173-194.

Martín-Baró, I. (1990). *Acción e ideología*. Publicaciones de la Universidad de El Salvador.

Mora, S. (2021). *Pedagogía de la paz en la escuela: análisis de las prácticas educativas en el post acuerdo en Colombia*. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 51(2), 163-188.

Oppenheimer, A. (2010). *Cuentos chinos: El engaño de los libros de texto en América Latina*. Debate.

Paulson, J. (2011). *Reconciliation through Educational Reform? Recommendations and Realities in Peru*. En J. Paulson (Ed.), Education and reconciliation: exploring conflict and post-conflict situations (pp. 126-150). Continuum International Publishing Group.

República de Colombia, (2014). Ley 1732

República de Colombia (2015). Decreto 1038

Todorov, T. (2013). *Los usos de la memoria*. Santiago de Chile: Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos.

Vásquez-Russi, C. M. (2020). *Enseñanzas y aprendizajes sobre la Cátedra de la paz en Colombia*. Educación y educadores, 23(2), 221-239.

Winter, J. (2006). *Remembering war: The great war and the memory of the twentieth century*. Yale University Press.